



Artículos

Mali: dos golpes de Estado en un contexto de inseguridad regional

Kiango D. Simms

Introducción

El pasado 24 de mayo de 2021 se llevaron a cabo en Mali una serie de acontecimientos que culminaron en el segundo golpe de Estado en menos de 9 meses. Protagonizado por el Coronel Assimi Goita, que en ese entonces ocupaba el puesto de vicepresidente, junto con el apoyo de las fuerzas militares, destituyeron al presidente Bah N'Daw y al primer ministro Moctar Ouane, los cuales habían sido nombrados para dirigir la transición democrática en Mali, tras el anterior golpe de agosto de 2020 (Mohamed, 2021).

Emmanuel Macron (2021), el 25 de mayo, en el marco de la cúpula de la Unión Europea (UE), definió lo ocurrido como “un golpe de estado dentro un golpe de estado, inaceptable”. Esta declaración puede dar cuenta de cómo repercutió negativamente el ascenso de la junta militar al poder y el nombramiento de Assimi Goita como presidente interino por la Corte Constitucional de Mali. Diferentes Organizaciones Internacionales y Jefes de Estado condenaron el quiebre de la transición democrática en el país del Sahel¹. El Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, por medio de su portavoz, Stéphane Dujarric, dijo estar acompañando de cerca la evolución de la situación maliense y que Naciones Unidas está trabajando estrechamente con la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para apoyar la transición política en Mali (Dujarric, 2021).

En paralelo, un factor que puede explicar la preocupación y presión internacional sobre el caso maliense, son los conflictos bélicos que se desarrollan en todo el norte del país. Ante el advenimiento de la creciente inestabilidad política en la región del Sahel, se posibilita el agrava-

¹ Zona eco-climática del norte del continente africano. Limita al norte con el desierto del Sahara, y al sur con la sabana sudanesa siendo una zona de transición entre ambos. En la dirección oeste-este, se extiende desde el océano Atlántico y el mar Rojo atravesando todo el continente.

miento de los enfrentamientos armados, como puede ser observado en el incremento de los avances y ataques de grupos yihadistas después del golpe de 2020 en Mali y de la muerte del presidente de Chad, Idriss Déby².

Surge en este contexto, la necesidad de identificar los distintos actores que influyen en estos conflictos. El combate está marcado por una fuerte presencia de las Fuerzas Armadas Malienses (FAMA) y fuerzas militares extranjeras y de grupos militarizados. Entre estos se encuentran: el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNL), grupos terroristas yihadistas, como el Ansar Dine y el MUJAO, y una alta presencia militar internacional, conformada mayoritariamente por las Fuerzas Armadas Francesas, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA)³ y la Fuerza Conjunta del G5 Sahel (Ahmed Ali, 2017).

Estos eventos no solo tienen un complejo entramado de actores protagonistas que le dan un carácter difuso al conflicto, sino que, bajo esta conjunción se dificulta la comprensión entre: guerra y paz; amigo y enemigo; combatiente y no combatiente, y violencia permitida y no permitida (Münkler, 2005, p. 167). También es observable en la realidad de Mali un importantísimo déficit de gobernabilidad, efectos de la criminalidad organizada y escisiones de tipo cultural, que agravan la inestabilidad del país (Bartolome, 2017, p. 51).

El presente trabajo se enfocará en analizar los golpes de estado de agosto de 2020 y de mayo de 2021 en Mali, buscando comprender las distintas perspectivas y actores que influyen en el contexto maliense en un marco de inestabilidad política interna y regional. Con el fin de aclarar la situación maliense, brindando los aspectos que contribuyen al desarrollo de políticas en el país y región.

Breve contextualización de los conflictos armados en el norte de Mali

Cabe destacar el rol e influencia directa que generan los conflictos armados en el norte del país. Actúan en detrimento de la estabilidad del sistema político maliense, agravando no solamente la crisis política como también debilitando la seguridad regional. Si bien los conflictos en la zona del Azawad⁴ con la presencia tuareg se remontan a siglos de historia, a partir de 2012 la problemática volvió a activarse con la rebelión tuareg, tomando nuevas proporciones (Ahmed Ali, 2017).

Se comprende que las políticas desde la independencia de Mali se centraron en la porción sur del territorio, frente a la situación climática y dificultad de desarrollo que supone la región

² Idriss Déby, presidente de Chad, falleció el 20 de abril de 2021 a consecuencia de las heridas sufridas mientras combatía al frente de sus tropas contra el grupo rebelde, Frente por la Alternancia y la Concordia en Chad (FACT, por sus siglas en francés), en la región de Kanem, en el oeste de Mali.

³ Información detallada sobre la misión (MINUSMA), disponible en: <https://peacekeeping.un.org/es/mision/minusma>

⁴ Azawad es un territorio situado en África Occidental que fue declarado unilateralmente independiente por el MNL. Es reconocido internacionalmente como parte de la República de Malí.

norte (Ahmed Ali, 2017). Una de las causas de esta rebelión se puede rastrear en la falta de atención y abandono de la zona norte del territorio por parte del estado de Mali, lo que propició paralelamente la presencia de grupos yihadistas (Fagín, 2017).

En 2012 se dio lugar a la guerra de independencia de la región del Azawad contra el Estado de Malí. Esta fue encabezada por el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA)⁵, formado por poblaciones nómadas tuaregs que luego después declararon la independencia de la región. Con el desarrollo de los conflictos el MNLA conformó una suerte de alianza con los grupos extremistas islamistas, Ansar Dine⁶ y posteriormente el MUJAO⁷, estrategia que llevó la rebelión a conquistar y mantener su dominio sobre los territorios del norte del país, llegando a invadir las ciudades de Timbuktu y Douentza (Ahmed Ali, 2017).

Ante la aparente victoria del movimiento tuareg y la declaración de cese al fuego por parte del MNLA, se produjeron discordancias entre el los tuaregs y los grupos yihadistas. Mientras que los tuaregs proponían mantener su tradición cultural, el Ansar Dine y el MUJAO proponían el establecimiento de un estado teocrático regido por la Yihad. Esta tensión generó nuevos conflictos, los cuales llevaron a los grupos terroristas a dominar la mayor parte del territorio antes conquistado (Lewel, 2012).

Reconociendo los aspectos de los conflictos bélicos en Mali y en el Sahel, se puede integrar al análisis de los enfrentamientos el concepto de guerra asimétrica. En este contexto Patterson (2002) define que “guerra asimétrica es actuar, pensar, y organizarse de forma diferente al oponente en orden a maximizar nuestras propias ventajas y explotar las debilidades del adversario” (p. 2). En el contexto maliense esto se traduce en la extrema dificultad que tienen las autoridades de revertir la situación de violencia y crisis en el país.

Frente a la creciente influencia de los grupos terroristas en la seguridad internacional, toma forma un tipo de guerra y conflicto no tradicional y con formas de violencia propias. Bajo la concepción de Münkler (2005), esta noción se explicita en dos planos: el plano simbólico, donde estos grupos usan los medios de comunicación y la difusión de sus actos de violencia con el objetivo de maximizar los efectos de su accionar; y el plano instrumental, donde buscan orientar sus actividades a modo de desestabilizar el territorio ocupado, visando conseguir recursos económicos y humanos para su lucha.

Respecto a este contexto donde el gobierno de Mali quedó relegado a ejercer su dominio solamente en el centro y sur del país, el entonces presidente interino Dioncounda Traoré se dirigió a las Naciones Unidas con el objetivo de pedir que una fuerza militar internacional ayudara al Ejército de Malí a recuperar el control del norte del país y enfrentar la amenaza terrorista. En virtud de su pedido se permitió que a principio de 2013 se conformara la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y por parte de Francia se

⁵ Para más información, la publicación “Mali del norte 2012: el triunfo del irredentismo de corta duración” de la revista *Strategic Review for Southern Africa* desarrolla los hitos de la rebelión. Disponible en: https://upjournals.up.ac.za/index.php/strategic_review

⁶ Ansar Dine (defensores de la fe, en árabe) es un grupo religioso de carácter fundamentalista islámico activo en Mali.

⁷ El Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUJAO) es una organización activa formada a partir de una ramificación de Al-Qaeda en el Magreb Islámico.

conformó la Operación Militar Serval junto a otros países de África Subsahariana con el afán de ayudar a las Fuerzas Armadas Malienses (FAMa) (Elmacigil, 2021).

Con el apoyo internacional proporcionado, el Estado y el ejército maliense lograron cierta estabilidad de la zona de conflicto y una desarticulación del Ansar Dine y del MUJAO, aunque no avanzaron efectivamente sobre los territorios perdidos. Uno de los resultados más recordados fue la firma de los Acuerdos de Paz de Argel entre la República de Mali y el MNLA en 2015, lo que favoreció a apaciguar el conflicto. Sin embargo se mantuvo una fuerte presencia militar francesa⁸, bajo la Operación Barkhane, al igual que la continuidad de la misión de la ONU, MINUSMA (MINUSMA, 2020). Cabe destacar la creación del G5 Sahel en 2014, que conformó una fuerza conjunta⁹ que opera junto al ejército francés por la neutralización terrorista.

Los años que siguieron fueron marcados por el liderazgo del presidente Ibrahim Boubacar Keïta (conocido por sus iniciales IBK). Con el apoyo explícito del gobierno francés, se conformó por parte del gobierno maliense una política de no negociación con los grupos extremistas yihadistas (Ahmed Ali, 2017). Ante este escenario estos grupos mostraron un accionar muchas veces impredecible que afecta directamente a la población civil.

Golpe de estado de agosto de 2020

Ante semanas de manifestaciones contra la gestión del presidente IBK, lideradas por el M5-RFP (Movimiento 5 de Junio-Agrupación de Fuerzas Patrióticas), se aclararon distintas demandas que debilitaron el poder y el apoyo al gobierno de IBK. Este terminó por diluirse el 18 de agosto de 2020 tras un golpe militar encabezado por Assimi Goita.

Basados en la gran insatisfacción de los ciudadanos malienses frente a su presidente, en junio del 2020, estos se manifestaron en Bamako, la capital del país. Por medio de las protestas que contaron con amplia participación popular los manifestantes exigían la renuncia de IBK. Como respuesta, las fuerzas de seguridad respondieron con una fuerte represión. Esta revuelta popular, liderada por el grupo opositor, mostraba su descontento frente a la falta de gobernanza y seguridad en un contexto de creciente amenaza terrorista. De forma correspondiente, llamaban a la desobediencia civil tras las elecciones parlamentarias de abril del mismo año, las cuales consideraron fraudulentas (Amnesty International, 2020).

Si bien los argumentos en contra a la dirección de IBK estaban dirigidos a las tensiones internas del país, Laurent Bigot¹⁰ hace hincapié en que la inestabilidad política y social en Mali tiene una gran influencia de la comunidad internacional y especialmente de Francia. El ex diplomático francés se refirió a “fetichismo electoral”, haciendo mención al rol francés de mantener el apoyo a IBK hasta el fin, al igual que los observadores internacionales que relevaron los indicios de fraude

⁸ Francia desplegó la Operación Serval (2013) que un año más tarde se convirtió en la Operación Barkhane, con un enfoque regional en el que se pretende combatir la amenaza yihadista transfronteriza. Enviando sobre el terreno cerca de 5.100, a la zona de conflicto.

⁹ La Fuerza Conjunta G5 Sahel está conformada por militares de los 5 integrantes: Mali, Chad, Mauritania, Níger, Burkina Faso. Opera no solo en Mali, sino en toda la región.

¹⁰ Ex-diplomático francés, Laurent Bigot fue despedido del Ministerio de Asuntos Exteriores en 2013 por haber expresado reservas sobre la guerra librada por Francia en el Sahel.

y corrupción en los procesos electorales, brindando legitimidad democrática al mandato del presidente Ibrahim (Robert, 2020).

Por otro lado, desde la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) fue dirigida la presión internacional que recriminó las prácticas que llevaron a Mali a una crisis política. La organización condenó los actos antidemocráticos empleados en las elecciones, exigiendo bajo amenaza de sanciones económicas, la renuncia de 31 diputados, la realización de elecciones parlamentarias parciales y también el establecimiento de un gabinete de unidad nacional con la participación de la oposición y la sociedad civil. Lo que posteriormente llevó al Consejo de Seguridad de la ONU a recomendar que los dirigentes malienses siguieran las determinaciones de la CEDEAO (France 24, 2020).

Cabe aclarar que, desde 2019 hubo un aumento de la violencia ejercida por la presencia terrorista en el Sahel, lo que impulsó tanto a la población como a los militares a exigir medidas efectivas del gobierno de IBK frente a la creciente inseguridad en el país. En 2019 llegaron a computarse, en Mali, 81 ataques que juntos totalizaron 372 muertos, escenario similar al de otros países de la región como Burkina Faso, Níger, Nigeria, Chad, Sudan y Camerún (Ciria, 2020).

Como respuesta a las tensiones sociales y a la discordancia del ejército frente a las medidas de combate en el norte del país, el 18 de agosto de 2020 altos comandos de las Fuerzas armadas, liderados por Assimi Goita¹¹, promovieron el golpe militar que forzó la renuncia de IBK. Al día siguiente los militares golpistas anunciaron la creación del Comité Nacional para la Salvación del Pueblo (CNPSP) para restaurar la estabilidad y llevar a cabo la transición del país hacia la democracia. Justificaron su acción como una respuesta al estado de abandono del país, por el cual culpaban al presidente depuesto, y pidieron el apoyo popular y de la comunidad regional e internacional para efectivizar el retorno a la democracia y la reconstrucción del país (Robert, 2020).

Uno de los resultados inmediatos, posterior a la formación de la junta militar, fue la determinación de los golpistas de que el plan de redemocratización se daría bajo el control militar en un periodo de 3 años. Disposición que junto al golpe fue condenada por la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad de la ONU en una reunión de urgencia pidió la restitución del orden constitucional. La Unión Africana y la CEDEAO suspendieron a Malí como Estado miembro, y además la CEDEAO impuso una serie de sanciones económicas al país (Deutsche Welle, 2021b).

Con la creciente presión internacional, la junta militar determinó que el plan de vuelta al orden democrático se daría por un gobierno de transición cívico-militar que llamaría a elecciones en un periodo de 18 meses. Así nombraron a Moctar Ouane como primer ministro y a Bah N'Daw como presidente, mientras Assimi Goita asumió la vicepresidencia y se mantuvo una fuerte presencia militar en los cargos ministeriales (Naranjo, 2020). Estas acciones propiciaron el optimismo frente a la crisis política y la reintegración de Mali a la UA y la anulación de las sanciones económicas hacia el país (Europa Press, 2020).

Golpe de estado de mayo de 2021

Entre los cuestionamientos realizados al gobierno de transición formado, se mostraron dos aspectos conflictivos. El primero se puede ver plasmado en el descontento popular fruto de que

¹¹ Assimi Goita es un militar maliense con rango de coronel. Desde el 29 de mayo de 2021 es el presidente de la transición de Malí designado por la Corte Constitucional.

el M5-RFP no fue tomado en cuenta para formar parte del proceso de transición, a pesar de que el movimiento organizó y fomentó las manifestaciones que mostraron la impopularidad de la administración IBK. En segundo lugar había una preocupación, especialmente por parte de la CEDEAO, de si la injerencia de los militares en el espacio político no sería nociva para la reconstrucción democrática (Ángel, 2020).

La puesta en discusión de estos puntos supone contemplar en paralelo la problemática crisis de seguridad en la región del Sahel, que se agrava ante la actual inestabilidad en Mali, Chad y Burkina Faso. Marcado por un aumento de la violencia en estos países, el espectro político toma mayor importancia. En el medio de la presente crisis se produjeron dos ataques: en Mali, al menos once miembros de una comunidad tuareg fueron asesinados el 3 de junio y Burkina Faso, por su parte, sufrió al día siguiente el ataque más mortífero llevado a cabo por presuntos yihadistas desde 2015: el atentado superó la cifra de 150 muertos (AFP & Le Monde, 2021b).

Surgió en este contexto la necesidad de conciliar las demandas civiles que ansiaban una reforma política y las militares que pedían una estrategia eficiente por parte del poder político ante el aumento de los ataques terroristas. En consonancia, los meses que siguieron al nombramiento del primer ministro y del presidente fueron de gran tensión entre los líderes de la reorganización.

A mediados de mayo de 2021, finalmente el gobierno anunció la conformación del nuevo gabinete, el cual integraban tanto civiles como militares, con la novedad de algunos cargos ofrecidos a representantes del M5-RFP. Ante el anuncio, el CNPSP se mostró en desacuerdo, puesto que el primer ministro y el presidente, sin consultar previamente a Assimi Goïta, habían retirado miembros cercanos a la junta de cargos ministeriales importantes (Le Cam, 2021).

Por otro lado, el Sindicato Nacional de Trabajadores de Mali¹², llamó a una huelga general de 5 días para pedir el cumplimiento de condiciones laborales previamente acordadas. El 24 de mayo el presidente Bah N'Daw fue detenido por el ejército, junto con su primer ministro Moctar Ouane. Esto llevó a que, en medio de nuevas manifestaciones y tensiones políticas, el presidente anunciara su dimisión. Posteriormente, el 28 de mayo de 2021, Assimi Goïta fue nombrado presidente de la transición por el Tribunal Constitucional de Mali.

Luego del retorno de los militares al mando, con el nuevo golpe, tanto los países de la región como las organizaciones internacionales manifestaron una contundente desaprobación. A pesar de que la CEDEAO no promovió sanciones económicas a Mali, se anunció la suspensión inmediata del país, al igual que hizo la Unión Africana. En consonancia, Francia anunció la suspensión de operaciones militares conjuntas con Mali, y amenazó con retirar la ayuda militar brindada por la Operación Barkhane. Esto supondría una gran pérdida para el esfuerzo antiterrorista, dejando sin el apoyo francés al ejército maliense y a la Fuerza conjunta-G5 Sahel (Deutsche Welle, 2021a; Ciria, 2020).

La ONU también recriminó lo ocurrido y aseguró la continuidad de su misión en el país (MINUSMA). En suma, las presiones fueron dirigidas a que se nombre un primer ministro civil, con elecciones democráticas garantizadas a principio del 2022, como ya se había comprometido anteriormente la junta militar (Le Cam, 2021).

¹² La Unión Nacional de Trabajadores de Mali (UNTM) es una central sindical nacional en Mali. La UNTM es el mayor sindicato de Mali, con más de 100000 miembros.

Como respuesta a esta situación, el 7 de junio, Assimi Goita nombró a Choguel Kokalla Maïga como su primer ministro. Ahora, acompañado de uno de los representantes del M5, Assimi solicitó la comprensión de la comunidad internacional y afirmó que la transición ocurrirá con elecciones a principio de 2022, como se acordó en 2021 tras el primer golpe de estado. Ante el acontecimiento, la CEDEAO manifestó estar de acuerdo frente a la nueva situación, expresando su voluntad de que se realicen elecciones en febrero de 2022 y que Assimi Goita y Choguel Kokalla Maïga no se presenten como candidatos en la misma (AFP, 2021).

Otra preocupación frente al nuevo primer ministro Choguel son sus conocidas críticas dirigidas a los acuerdos de paz de Argel. Si bien estos no se implementaron de forma efectiva, posibilitaron la restauración de las relaciones del gobierno maliense con los movimientos tuaregs. Ni bien asumió, el primer ministro buscó conciliar su discurso con el del presidente, mostrando la intención del gobierno en cumplir sus acuerdos (Bensimon & Le Cam, 2021; AFP & Le Monde, 2021a).

A efecto de la conformación del nuevo gabinete para la transición, que mantuvo a gran parte de los militares golpistas en cargos importantes del gobierno, el mandatario francés Emmanuel Macron anunció el fin de la Operación Barkhane, iniciando el proceso de retirada de las tropas francesas presentes en Mali (Dönmez, 2021; France 24 & AFP, 2021).

Si bien Francia con este anuncio demuestra su voluntad de dejar de lado su rol protagónico en la región, busca otras formas de seguir con la lucha antiterrorista. En el marco de la cumbre del G7 de junio de 2021, El presidente de Estados Unidos Joe Biden y Emmanuel Macron haciendo referencia a su trabajo conjunto de modernizar la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), afirmaron la importancia de la operación entre los dos países en la lucha antiterrorista en el Sahel, lo que podría significar un futuro incremento de la presencia de los aliados y miembros de la OTAN en la región (The White House, 2021).

Consideraciones finales

La inestabilidad generalizada en Mali se puede ver plasmada en los dos golpes de estado que el país sufrió en menos de un año. Se destacan las figuras de Assimi Goita y los partícipes de la junta militar, que llevaron a cabo el quiebre del proceso político maliense en dos oportunidades. Sin embargo, el análisis de estos hitos permite visualizar la decadencia, previa al golpe, de las instituciones políticas de Mali, lo que propició paralelamente la crisis política, la creciente inseguridad en el país y una gran insatisfacción social.

En conjunción a la inestabilidad política, está hilada la situación conflictiva con los movimientos extremistas yihadistas armados en la región del Sahel. Ante este aspecto, se revela la preocupación de la comunidad internacional hacia la problemática maliense, especialmente desde los países de África Occidental y de Europa. Aun cuando hay un problema a resolver en común, las soluciones que se propician se conforman a partir de distintas perspectivas, dificultando lograr objetivos expresivos frente a la presencia terrorista en el Sahel. Como Señala Münkler (2005), se puede observar un conflicto difuso que dificulta emplear los recursos con el fin de solucionar la problemática.

La situación inestable de Mali, agravada con el golpe de 2020 y el de 2021, ha producido una serie de articulaciones políticas que en los próximos meses tienden a continuar generando tensiones. Será en el marco de las posibles elecciones de 2022 donde se pretende finalizar la transición democrática. El contexto regional contribuye al deterioro del Estado de Mali, lo que sumado al rol

emprendido por cada actor regional e internacional, influye en el trayecto político-social de la sociedad maliense.

En el Sahel, el escenario geopolítico actual donde factores internos y externos amenazan la soberanía y unidad nacional del Estado, proporciona la posibilidad de un debate acerca de cuál es el medio para garantizar la seguridad, estabilidad y el ejercicio político de Mali. Por último, la crisis política y la falta de seguridad, muestran la necesidad de anclar a la problemática tratada toda la conjunción de situaciones conflictivas étnicas, regionales y religiosas. Se muestra importante también, analizar la efectividad de las medidas que se llevarán a cabo frente a la situación maliense, tanto por los actores internos como por regionales e internacionales.

Referencias bibliográficas

- AFP (2021). "Organización africana «tranquila» en cuanto a restablecimiento de gobierno civil en Malí". La Nación, Grupo Nación, 9 de junio de 2021. Disponible en: <https://www.nacion.com/cables/organizacion-africana-tranquila-en-cuanto-a/TWIQQYUO-ZEKBAN5QUMBJDYBI/story/>
- AFP & Le Monde (2021a). "Le Mali assure qu'il respectera ses « engagements » internationaux". Le Monde.fr, 4 de junio de 2021. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/06/04/le-mali-assure-qu-il-respectera-ses-engagements-internationaux_6082928_3212.html
- AFP & Le Monde (2021b). "Au Mali, le colonel Assimi Goïta enfile le costume de président dans un Sahel meurtri". Le Monde.fr, 7 de junio de 2021. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/06/07/au-mali-le-colonel-goita-enfile-le-costume-de-president-dans-un-sahel-meurtri_6083189_3212.html
- Ahmed Ali, S (2017). "La viabilidad del Estado de Mali: condicionantes del escenario regional del Sahel" (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid - Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Madrid.
- Amnesty International (2020). "Malí: Nuevas declaraciones de testigos revelan el horror de los disparos durante las protestas". Amnesty International, 5 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/08/mali-new-witness-testimony-reveals-horrors-of-protest-shootings/>
- Ángel, C. R (2020). «Mali: avanzan las negociaciones entre la CEDEAO y la junta militar que lideró el golpe de Estado». France 24, 23 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20200823-mali-cedeao-militares-golpe-keita>
- Arciniegas, Y (2021). "La Corte Constitucional de Mali nombra al líder del golpe de Estado como presidente interino". France 24, 29 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20210529-mali-corte-constitucional-nombra-assimi-goita-presidente-interino>
- Bartolomé, M (2017). "El empleo actual del concepto guerra en las relaciones internacionales". Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad., Vol. 12 N.º 2 (julio-diciembre), 50–51.
- Bensimon, C., & Le Cam, M (2021). "Mali : investi président, Assimi Goïta nomme son premier ministre". Le Monde.fr, 8 de junio de 2021. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/06/08/mali-investi-president-assimi-goita-nomme-son-premier-ministre_6083282_3212.html

- Ciria, F. J (2020). SAHEL: “UN ENCLAVE DETERMINANTE PARA LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO”. REVISTA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL, N.º 948(abril 2020).
- Deutsche Welle (2021a). “La transition malienne à l’épreuve de la fronde sociale”. DW.COM, 28 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.dw.com/fr/transition-malienne-fronde-sociale/a-57574649>
- Deutsche Welle (2020b.) “Unión Africana suspende a Mali hasta que vuelva a democracia”. DW.COM, 19 de agosto de 2020. Disponible en: <https://www.dw.com/es/uni%C3%B3n-africana-suspende-a-mali-hasta-que-recupere-el-orden-constitucional/a-54626509>
- Dönmez, Ü (2021). “Mali : La Présidence dévoile un nouveau gouvernement composé du M5-RFP et de militaires”. Anadolu Agency, 11 de junio de 2021. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/fr/afrique/mali-la-pr%C3%A9sidence-d%C3%A9voile-un-nouveau-gouvernement-compos%C3%A9-du-m5-rfp-et-de-militaires/2270997>
- Dujarric, S. D (2021, mayo). “HECHOS DESTACADOS DEL INFORME DEL MEDIODÍA”. Naciones Unidas, 25 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.un.org/sg/en/content/highlight/2021-05-25.html>
- Elmacgil, O. (2021). “La politique africaine de la France en pleine turbulence (Analyse). Anadolu Agency”, 16 junio de 2021. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/fr/analyse/la-politique-africaine-de-la-france-en-pleine-turbulence-analyse/2276315>
- Europa Press (2020). Malí.- La CEDEAO levanta las sanciones impuestas a Malí tras el golpe de Estado de agosto. Notimerica, 6 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.notimerica.com/politica/noticia-mali-cedeao-levanta-sanciones-impuestas-mali-golpe-estado-agosto-20201006152121.html>
- Fagín, J.C (2017) “El Sahel, amenazas de la nueva frontera”. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento opinión, febrero de 2017. Disponible en: <http://www.ieee.es/contenido/noticias/2017/02/DIEEEO15-2017.html>
- France 24 (2020). “Mali: la CEDEAO exige la renuncia de 31 diputados y elecciones legislativas parciales”. France 24, 28 de julio de 2020. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20200728-mali-crisis-politica-elecciones-parciales>
- France 24, AFP, & Reuters (2021). “Macron anunció el fin de la operación militar Barkhane en el Sahel. France 24”. France 24, 10 de julio de 2021. Disponible en: <https://www.france24.com/es/francia/20210610-francia-macron-anuncia-fin-operacion-barkhane-sahel>
- Lawel, C.K (2012). “Rébellion touareg au Niger : approche juridique et politique” (tesis doctoral). Universidad de Paris V Descartes.
- Le Cam, M (2021). “France, Etats-Unis et ONU dénoncent un nouveau coup de force au Mali”. Le Monde.fr, 27 de mayo de 2021. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2021/05/27/france-etats-unis-et-onu-denoncent-un-nouveau-coup-de-force-au-mali_6081685_3212.html
- Macron, E (2021). “Sommet européen : Macron dénonce un «coup d’État dans le coup d’État» au Mali” [Comunicado de prensa]. France 24, 25 de mayo de 2021. Video disponible en: <https://www.france24.com/fr/europe/20210525-sommet-europ%C3%A9en-macron-d%C3%A9nonce-un-coup-d-%C3%A9tat-dans-le-coup-d-%C3%A9tat-au-mali>
- MINUSMA (2020) & ONU. “Mandat”. MINUSMA. Recuperado 10 de junio de 2021, de <https://minusma.unmissions.org/mandat-0>

- Mohamed, H (2021, 29 mayo). "What next for Mali after second coup within a year?". Mali News | Al Jazeera, 29 de mayo de 2021. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2021/5/29/what-next-after-malis-coup>
- Münkler, H (2005). "Viejas y Nuevas Guerras: asimetría y privatización de la violencia" (Primera edición). Editora Siglo XXI.
- Naranjo, J (2020). "La junta militar golpista designa a un coronel retirado como nuevo presidente de Mali". EL PAIS, 21 de septiembre de 2020. Disponible: <https://elpais.com/internacional/2020-09-21/la-junta-militar-golpista-designa-a-un-coronel-retirado-como-nuevo-presidente-de-mali.html>
- Ordás, L. A (2013). "TERRORISMO EN MAURITANIA, IDENTIDAD Y OPORTUNIDAD". Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Marco, enero de 2013. Disponible en: <https://www.google.com/url?client=internal-element-cse&cx=009347137260058219055:ijx8lixzziy&q=http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-marco/2013/DIEEEM01-2013.html&sa=U&ved=2ahUKEwjezuai-YvxAhVqqpUCHZuZD-MQFjAAegQIARAC&usg=AOvVaw1cb5UQmQ2kBzMcAUZYLqrU>
- Patterson, L. V (2002). "Information Operations and Asymmetric Warfare... Are We Ready?". US Army War College. Consultado el 16 de junio de 2021. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/citations/ADA402007>
- Robert, A. C (2020). "Mali: when is a coup not a coup?" Le Monde Diplomatique, 1 de octubre de 2020. Disponible en: <https://mondediplo.com/2020/10/06mali>
- The White House (2021). Readout of President Biden's Meeting with President Emmanuel Macron of France. The White House, Briefing Room, 12 junio de 2021 . <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/06/12/readout-of-president-bidens-meeting-with-president-emmanuel-macron-of-france/>